

<http://www.qirabsas.com/nota/2016-7-29-maricela-cuello-triatlon-mundial-universitario-nyon-suiza>

DESTACADAS

# Maricela Cuello, un ejemplo de superación rumbo al Triatlón de Suiza

Oriunda de Pablo Podestá, tuvo que atravesar muchas barreras personales y deportivas para llegar al Mundial Universitario de Triatlón, que se disputará en Nyon, Suiza, del 5 al 7 de agosto; allí representará a la Argentina junto con el rionegrino Agustín Gutiérrez



Maricela Cuello es una de las personas más queridas en su trabajo. Mientras caminamos por un pasillo para dirigirnos a una sala con menos ruido, sus compañeros de oficina la miran y le hacen chistes. “Sin ellos no habría logrado nada. Me apoyan en todo lo que pueden y hasta hicieron una rifa para juntar fondos para mi viaje”, cuenta. Es Licenciada en Estadísticas por la Universidad de Tres de Febrero (Untref) y la rutina laboral no le deja vivir a pleno la adrenalina que empezará a recorrer su cuerpo cuando suba al avión para viajar a Nyon, Suiza, donde competirá

entre el 5 y el 7 de agosto en el 13<sup>er</sup> Mundial Universitario de Triatlón junto con el rionegrino Agustín Gutiérrez.

La lucha es un factor constante en la vida de Maricela, que a pesar de todo no pierde el entusiasmo y las ganas de salir adelante. Oriunda de Pablo Podestá, una localidad de Tres de Febrero, partido bonaerense donde vivió toda su vida, tuvo una infancia un tanto difícil hasta que en 2004, cuando tenía 14 años, la directora de su colegio la adoptó y la llevó a vivir a El Palomar.



“Empecé a correr a los 15 años y cuando arranqué la universidad di mis primeros pasos en el Triatlón, aunque no sabía nadar ni tenía bicicleta”, recuerda Maricela, que hoy ocupa el 7º lugar del ranking en su categoría.

**"El deporte me ayudó mucho. Mi vida fue muy particular. Cuando tenía 14 años me adoptó la directora de mi escuela; yo salí de un barrio muy humilde de Tres de Febrero llamado Pablo Podestá y actualmente vivo con mi familia adoptiva, aunque mantengo relación con mi familia biológica. Tengo tres hermanos biológicos y dos adoptivos".**

“Mi vida no es del todo normal”, confiesa. Y tiene razón. Se levanta a las 5.20, desayuna, entrena en un gimnasio del microcentro porteño, al que llega después de viajar durante más de una hora en el Tren San Martín, y a las 9 ingresa a las oficinas de Starcom en Puerto Madero, la agencia de medios en la que trabaja hasta las 18. De allí se dirige al Club Municipal de Tres de Febrero para continuar con sus actividades y llega a su casa a las 23. “A veces me esperan para comer, ese es el único momento que tengo para ver a mi familia. Y los fines de semana aprovecho para entrenar más. Hoy mi vida social consiste en divertirme con mis compañeros de trabajo durante los breaks y con mi entrenador, Gonzalo Villegas”, cuenta, entre risas, aunque no se lamenta porque sabe que, al menos en su caso, el esfuerzo le trajo recompensas.

A punto de emprender viaje para afrontar el desafío más importante de su vida, Maricela Cuello dialogó con giraBSAS y contó cómo vive este momento de gloria que atraviesa.



**-¿Cómo lograste clasificarte para el Mundial?**

-Fui seleccionada por la Federación del Deporte Universitario Argentino (Fedua) y por la [Federación Argentina de Triatlón \(FAT\)](#). Para clasificarse había que estar clasificado y haber participado en el último campeonato argentino, además de contar con algunos papeles, como el pasaporte. Yo estoy séptima en mi categoría, pero al mismo tiempo había otra limitación que era ser estudiante universitario. Yo soy licenciada en Estadísticas por la Untref, me recibí en 2015, así que todavía aplicaba.

**-¿Cómo combinás tu vida laboral con la deportiva?**

-No tengo una vida del todo normal. Me levanto a las 5.20, arranco a entrenar en un gimnasio con mi entrenador Gonzalo Villegas, que me acompaña desde los 15 años. A las 9 entro a la agencia, donde trabajo hasta las 18. Por suerte este año no estoy estudiando, aunque sí hago un curso que no me demanda mucho tiempo. Cuando termina mi jornada vuelvo a entrenar hasta las 22 o 23. A mi familia la veo una hora, casi siempre me

esperan para comer, pero a veces llego muy tarde. Mi vida social se basa en disfrutar de mis compañeros de trabajo, que son geniales. Me hicieron una despedida y me ayudaron económicamente. Hoy el único problema es que duermo pocas horas, pero aprendí a manejar muy bien los tiempos.

**-¿Aumentaste el ritmo de entrenamiento en estos últimos meses?**

-Desde hace algunas semanas estoy entrenando en forma muy dura porque la carrera va a ser un poco más larga de lo que estoy acostumbrada. Mi entrenador me preparó una rutina y estoy siguiéndola a rajatabla. Los fines de semana entreno más duro, son los únicos días en los que puedo agarrar la bicicleta. Aprovecho para entrenar en el Club Municipal de Tres de Febrero, que me abre las puertas a cualquier hora para que pueda aprovechar el tiempo al máximo.

**-¿Es la primera vez que vas a competir fuera del país?**

-Sí, de hecho es la primera vez que salgo del país. Es algo increíble que todavía no pude dimensionar. Todavía estoy con la cabeza un poco en el trabajo, así que imagino que tomaré conciencia una vez que me encuentre arriba del avión.

**-¿Y qué expectativas reales tenés? ¿Sabés quiénes son tus competidores?**

-El hecho de ir a Suiza ya es muy fuerte por todo el esfuerzo que estoy haciendo. De las tres disciplinas es el agua lo que más me cuesta, así que voy a enfocarme en la bici y en la carrera, que es mi punto fuerte. Yo empecé a correr a los 15, pero a los 18 años aprendí a nadar de cero, le tenía fobia al agua, ahora lo tomo como un recuperador, el agua me renueva cuando estoy cansada, pero lo que más me apasiona es correr. De hecho, cuando puedo participo de maratones, aunque este año se me dificultó por el entrenamiento que estoy realizando.



**-¿Tuviste algún tipo de contratiempo durante la preparación?**

-Sí, me están faltando muchas cosas. El fin de semana corrí y me topé con un pozo que me rompió las dos ruedas de la bicicleta. Por suerte me prestaron unas ruedas así que también conté con la solidaridad de muchas personas.

**-¿Y recibiste algún tipo de ayuda económica? ¿Algún sponsor, una beca?**

-La Fedua me consiguió la ropa para competir a través de la marca Cozy Sport. En el laburo también me ayudaron un montón. Hicieron rifas y otras cosas. Además, la Municipalidad de Tres de Febrero, el Grupo Girola y la Agencia Sarmiento me dieron una gran ayuda; es muy bueno lo que hicieron, me llevo la mejor impresión de ellos porque lo hicieron en forma desinteresada. En mi trabajo también se comportaron realmente

bien, no me pusieron trabas, me permitieron viajar y no me ponen palos en la rueda, todo lo contrario. Realmente recibí mucha ayuda.

**-¿Cómo incursionaste en el deporte?**

-Cuando era chica hacía tenis en el Club Municipal, pero lo dejé al poco tiempo. A los 15 años lo dejé y empecé a correr. El deporte me ayudó mucho. Mi vida fue muy particular, cuando tenía 14 años me adoptó la directora de mi escuela. Yo salí de un barrio muy humilde de Tres de Febrero llamado Pablo Podestá y actualmente vivo con mi familia adoptiva, aunque mantengo relación con mi familia biológica. Tengo tres hermanos biológicos y dos adoptivos.

**-¿Y te imaginabas que ibas a llegar tan lejos?**

-Mi entrenador siempre me dio apoyo y me decía que me iba a ir muy bien. Cuando lo conocí, él tenía una escuela de triatlón, entrenaba a un grupo y la pasión que le ponía me voló la cabeza, pero en ese momento yo no tenía bicicleta, ni plata para comprarla, además de no saber nadar. Empecé con una de mountainbike hace tres años y después me regalaron una de ruta. Ahí ya me di cuenta de que estaba metida de lleno en el triatlón. Fueron nueve años y cuando miro hacia atrás lo veo como algo increíble.

Por: Agustín Simesen de Bielke (Redactor)

Viernes 29 de Julio de 2016